

CULTURA, EDUCACION E INTOLERANCIA. UN TEXTO DE BLANCO WHITE (1824)

Antonio VIÑAO

Universidad de Murcia

Blanco White y la historia de la educación española

En el número II de la revista **Variedades** o **El Mensajero de Londres**, de enero de 1824, Blanco White publicó un artículo titulado «Bosquexo de la historia del entendimiento en España desde la restauración de la literatura hasta nuestros días». En la parte inferior de cada hoja figuraba un subtítulo más significativo: «Opresión del entendimiento en España.»

Dicho artículo ha sido reeditado parcialmente, en fecha reciente, junto con otros textos de Blanco White, seleccionados y prologados por Ignacio Prat¹. Publicarlo ahora de nuevo, e integro, requiere algunas explicaciones.

Hace ya algún tiempo que atrajo nuestra atención la figura de Blanco White. Especialmente, sus trabajos pedagógico-educativos. Si hasta fechas recientes su

nombre era prácticamente desconocido por los historiadores de la literatura, de la cultura o ideas, o por los historiadores sin más, los trabajos, primero y sobre todo, de Vicente Llorens (a alguno de los cuales luego aludiremos); la antología de obras en español por él seleccionada, prolongada y anotada²; la posterior de la obra inglesa de Blanco White, seleccionada y prologada por Juan Goytisolo³, y la publicación, por primera vez en castellano, de sus **Cartas de España** y de su **Autobiografía**, gracias a la labor de Antonio Garnica⁴, amén de alguna otra traducción de o artículo sobre Blanco White, han acercado su obra a los especialistas y al público en general. No es pues ya un desconocido, o al menos se han puesto las condiciones para que deje de serlo.

Que esto haya sucedido con uno de los personajes más lúcidos, amplios, originales y sutiles de la primera mitad del siglo XIX incita a la reflexión. Sus sucesivos enfrentamientos y polémicas con católicos y anglicanos, con afrancesados, liberales y absolutistas, explican algo del olvido y silencio que se cernió sobre su vida y obra. También su alejamiento (permaneció en Inglaterra desde 1810 hasta su muerte en 1841), y el que buena parte de sus escritos fueran editados en Inglaterra y en inglés. Si a ello se añaden las en ocasiones impresionables páginas que le dedicó Menéndez Pelayo en su **Historia de los heterodoxos españoles**⁵, obtendremos un

conjunto de elementos que, combinados, esclarecen dicha actitud.

Si tal ha sido la situación, hasta fechas recientes, entre los historiadores de la literatura y de las ideas o cultura, no debe extrañar que ello sucediera también entre los historiadores de la educación. Es inútil repasar los manuales o libros de historia de la pedagogía o de la educación en España en los siglos XVIII y XIX. Blanco White no aparecerá en parte alguna. Como mucho, y en las más recientes, el lector encontrará referencias, citas o alusiones aisladas, cuando no marginales. Sin embargo, las cuestiones educativas fueron objeto de su atención en repetidas ocasiones. Unas veces, de forma directa y específica. Otras, indirecta o circunstancial. Veamos, en apretada síntesis, cuales fueron estos textos. También su contexto y contenidos, no sin antes advertir que dejamos a un lado, entre otros aspectos, el inestimable interés de las **Cartas de España** y de su **Autobiografía**, para la historia de la educación religiosa, de la enseñanza en general (sobre todo de la universitaria) y de las academias científicas y literarias. Tampoco haremos referencia alguna a las ocasiones en que en sus escritos de controversia religiosa trata sobre la enseñanza de la religión, del catecismo o de los principios morales, o a su actividad como preceptor privado.

a) **El Prospecto y plan de una clase de Humanidades que establece la Real Sociedad Económica de Sevilla**, de 1804⁶, en el que alude a las actividades educativas de esta entidad, y defiende la necesidad de combinar y completar el estudio de las matemáticas con el de las humanidades o bellas letras; es decir, de cultivar

2. J. M.ª BLANCO WHITE: **Antología de obras en español**, Labor, Barcelona, 1971, edición, selección, prólogo y notas de Vicente Llorens.

3. J. M.ª BLANCO WHITE: **Obra inglesa**, Seix Barral, Barcelona, 1974; selección y prólogo de Juan Goytisolo.

4. J. BLANCO WHITE: **Cartas de España**, Alianza, Madrid, 1972, traducción y notas de Antonio Garnica e introducción de Vicente Llorens, y **Autobiografía**, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Sevilla 1975, edición, traducción, prólogo y notas de Antonio Garnica. Sobre esta última obra, véase L. DOMERGUE: «J. Blanco White (Seville 1775-Liverpool 1841): L'obsession autobiographique chez un apostat», **L'autobiographie en Espagne**, Université de Provence, 1982, pp. 111-132.

5. M. MENENDEZ PELAYO: **Historia de los heterodoxos españoles**, Madrid, 1882, t. III, pp. 547-583 (pp. 790-820 del t. II de la 3.ª ed. de la B. A. C., Madrid, 1956).

6. Este «prospecto y plan» fue editado en Sevilla por la viuda de Hidalgo en 1804. V. Llorens indica que el manuscrito original se halla en la Universidad de Princeton (**Antología...**, op. cit., p. 51). Fue parcialmente reproducido y extractado por M. MENENDEZ BEJARANO: **Vida y obras de D. José M.ª Blanco y Crespo (Blanco-White)**, Madrid, Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1920, pp. 294-297, quien aseguraba no conocer más que un solo ejemplar impreso.

1. J. BLANCO WHITE: **Luisa de Bustamante o la huérfana española en Inglaterra y otras narraciones**, Labor, Barcelona, 1975, pp. 171-180, edición a cargo de Ignacio Prat.

al mismo tiempo la razón y la sensibilidad. Este texto prelude tesis similares mantenidas en otros escritos posteriores, y revela la coincidencia de criterios entre Blanco y Lista, su compañero y amigo⁷. En suma, se sitúa en la orientación reformista y ecléctica desarrollada por A. Lista en la enseñanza privada, que tanta influencia tuvo en la formación de las elites políticas y en la configuración de nuestra enseñanza secundaria en el siglo XIX⁸.

b) El **Discurso sobre si el método de enseñanza de Enrique Pestalozzi puede apagar el genio, y especialmente el que se requiere para las artes de imitación**, de 1807⁹. Sobre las circunstancias en que fue elaborado y su contenido contamos ya con un trabajo de V. Llorens¹⁰. En él da cuenta, entre otras cuestiones, del interés de Blanco por los métodos de Pestalozzi en ésta y en otras etapas de su vida, ya en Inglaterra, así como de la existencia de un informe manuscrito sobre dichos métodos, que se conserva en la Universidad de Princeton.

El tema de fondo del discurso es, de nuevo, la complementariedad entre razón y sensibilidad; entre las matemáticas

y las bellas letras; entre la exactitud, el sistema, el orden y el método, y la inspiración, la imaginación, la intuición y el genio.

c) Una serie inacabada de «Ensayos sobre la educación, en España», publicados en **El Español** (t. VIII, 1814, pp. 3-23 y 213-222). De los cuatro artículos previstos sólo llegó a publicar los relativos a las primeras letras o «educación de las clases jornaleras» y a «la educación de las clases que se emplean en Artes... mecánicas.»

d) Un breve artículo sobre las «Escuelas dominicales y de adultos» en Inglaterra, publicado, en 1824, en **Varietades o El Mensajero de Londres** (t. I, enero 1, 1824, n.º II, pp. 191-193).

En él describe el origen y difusión de dichas escuelas, así como de la enseñanza mutua de Bell y Lancaster, abogando por su implantación en España e Hispanoamérica.

e) Un conjunto de tres artículos, publicados en 1823, 1824 y 1831, en los que, bajo una u otra denominación, una u otra intención, Blanco White realiza la primera historia de la educación en España, por ahora conocida. Y ello entre 24 y 32 años antes de la ya clásica obra de Gil de Zárate¹¹. Estos tres textos son:

— «Spain», publicado en **The Quaterly Review**, n.º 57, abril 1823, pp. 240-276, y reproducido parcialmente bajo el título de «Historia de España» en la ya citada **Obra inglesa** de Blanco White, a cargo de J. Goytisolo¹².

— El «Bosquexo de la historia del entendimiento en España desde la restauración de la literatura hasta nuestros días» u «Opresión del entendimiento en España», publicado en **Varietades o El Mensajero de Londres**, t. I, enero 1, 1824, n.º

II, pp. 104-120, que ahora comentamos y reproducimos.

— «Education in Spain», publicado en **The Quaterly Journal of Education**, t. II, abril 1831, pp. 225-239¹³, cuya traducción y edición estamos preparando.

Según Méndez Bejarano, «dos son los trabajos dedicados por esta publicación —**The Quaterly Journal of Education**— al tema «On the State of Education in Spain», pero Blanco mismo nos advierte que el segundo brotó de otra pluma. En 10 de agosto escribía refiriéndose a ellos: «Mine is the first, with the other I disclaim all connection.¹⁴» Tras un detenido examen de dicha revista, sólo encontramos en el tomo VI, de 1832 (pp. 227-234), un artículo con el título «The Spanish Universities», que debe ser el «otro» al que Blanco se refería. Ambos artículos figuran sin autoría. El segundo —«The Spanish Universities»— no es de Blanco White, por lo indicado. El primero —«Education in Spain»— no sólo sigue la línea argumental de los dos anteriores, ya citados, de 1823 y 1824, sino que reproduce casi textualmente algunos de sus párrafos y no pocas de sus ideas. En todo caso, es la expresión más tardía y madura de su pensamiento sobre esta cuestión.

Varietades o El Mensajero de Londres

Varietades alcanzó un total de nueve números. El primero de ellos apareció en enero de 1823, y los ocho restantes desde enero de 1824 a octubre de 1825. Fue editada por Rudolf Ackermann.

Este conocido editor y «promotor de las artes gráficas en Inglaterra» publicaba desde 1809 el **Repository of Arts, Litera-**

7. En 1837 A. Lista escribió una carta a Fernando Blanco y Crespo, hermano de Blanco White. En ella, y en relación con su hermano, decía: «Sabes cuánto nos hemos amado.» (M. MENDEZ BEJARANO: *Vida y obras...*, op. cit., p. 204.) Como es sabido, A. Lista, junto con José M.º Blanco, M. M.º Arjona, J. M.º Roldán y F. M.º Reinoso, entre otros, habían creado en Sevilla, en 1793, la Academia Particular de Letras Humanas que perduró hasta 1803. (Véase V. LLORENS: «Una Academia Literaria juvenil», *Studia Hispania In Honorem R. Lapesa*, Gredos, Madrid, 1974, t. II, pp. 281-295.) Lista, que era de la misma edad que Blanco, le vería de nuevo en 1831, en Oxford.

8. Sobre las actividades educativas de A. Lista, con especial referencia a los colegios de S. Mateo y S. Felipe de Neri, véase A. VIÑAO: *Política y educación en los orígenes de la España contemporánea*, Siglo XXI, Madrid, 1982, pp. 248-260.

9. Este *Discurso* fue impreso en Madrid, por Gómez Fontenebro y Compañía, en 1807. El manuscrito autógrafo se halla en la Universidad de Princeton. Fue incluido en la ya citada *Antología de obras en español*, preparada por V. Llorens (pp. 139-158).

10. V. LLORENS: «Blanco White en el Instituto Pestalozziano (1807-1808)», *Homenaje a Rodríguez Moñino*, Castalia, Madrid, 1966, t. I, pp. 349-365. En cuanto al Real Instituto Militar Pestalozziano, véase A. VIÑAO: *Política y educación...*, op. cit., pp. 70-77.

11. A. GIL DE ZARATE: *De la Instrucción pública en España*, Madrid, Imprenta del Colegio de Sordomudos, 1855, 3 vols.

12. Este artículo se presenta como un comentario al libro de M. J. QUIN, *A visit to Spain*, publicado aquel mismo año.

13. V. Llorens en la «Bibliografía» incluida en la *Antología* citada, p. 56, indica que dicho artículo se halla en el t. I, 1831, pp. 213-224. Nuestra referencia es la de los dos ejemplares de la revista que hemos consultado, uno en la Bibliothèque Nationale de Paris y otro en la Bodleian Library of Oxford.

14. M. MENDEZ BEJARANO: *Vida y obras...*, op. cit., p. 508.

ture, Commerce, Manufactures, Fashions and Politics, «revista para señoras, profusamente ilustrada con muy preciosas láminas de modas, paisajes alpinos, lagos ingleses, curiosos artefactos de aquellos que iba multiplicando la revolución industrial, monumentos antiguos y modernos, vistas de ciudades, etc., etc.»¹⁵.

Como el mismo Blanco White relata en su *Autobiografía*¹⁶, la publicación, en 1822, de sus *Letters from Spain* le había «dado a conocer en el mundo de los libros». Al pretender Ackermann «publicar un periódico español para los lectores sudamericanos», le pidió se «encargara de esta publicación». Blanco White confiesa no estar «decidido», pues la pretensión de Ackermann era «hacer algo del estilo del *Ladies' Magazine*», es decir, una revista con «una enorme cantidad de láminas de cañadas, cascadas, villas, edificios públicos y hermosas señoras». La «idea» de convertirse «en el instrumento literario de esta exhibición de galanterías» le sublevaba. Pensó entonces en las posibilidades que la revista le ofrecía. Podía hacer de ella «un vehículo de informaciones útiles para unos pueblos que hablan una lengua en la que no abundan libros que les orienten y eduquen dadas las circunstancias públicas en que viven». Aceptó, pues, la oferta con la doble condición de que Mr. Ackermann encargaría a otro español las explicaciones de las ilustraciones de modas y adornos del hogar, y de que «no se entrometería» en sus artículos. Blanco White, por su parte, se comprometía a no asustar «a los hispanoamericanos con controversias religiosas que

podieran perjudicar la libre entrada y circulación del periódico en aquellos países».

Aprovechando la remisión de sendos donativos, gracias a sus gestiones, de la *Literary Fund*, para Juan Antonio Llorente y Leandro Fernández de Moratín, exiliados por entonces en Francia, les escribió solicitando su colaboración. Pero Llorente había recibido orden de expulsión de Francia a fines de 1822, y moriría en Madrid en 1823. Sus circunstancias no le permitían aceptar la propuesta. En cuanto a Moratín, estaba entonces ocupado en la edición de sus obras. De hecho, pues, los nueve números serían obra de Blanco White, salvo una aislada colaboración de otro exiliado, Pablo de Mendibil, en el número de julio de 1825, es decir, en la etapa final de *Varietades*.

Pese a la ayuda económica que Blanco White percibía de Ackermann (300 libras por cada cuatro números), la respuesta negativa de Llorente y Moratín y el carácter entre frívolo y serio de la revista, donde los temas literarios, filosóficos y políticos alternaban con grabados de modas femeninas, le hicieron desistir de la empresa. En enero de 1823, con el primer número en prensa, expresó a Ackermann su renuncia¹⁷. Unos meses más tarde, en octubre, a la vista del éxito que *Varietades* había tenido en Buenos Aires, Ackermann insistió de nuevo a Blanco White para que continuara su publicación y éste aceptó.

El segundo número de *Varietades*, en el que figuraba el texto objeto de este comentario, apareció en enero de 1824, un año después del primero. Tras él, como hemos indicado, se publicarían siete números más, el último en octubre de 1825.

En su *Autobiografía* Blanco White confiesa que «el trabajo» de escribir esta revista le «resultaba odioso». Primero, porque escribía para un público lejano, y ello era tan «difícil como pronunciar un discurso sin oyentes que lo escuchen». Además, no sólo «pensar en español» le era ya «muy difícil» (llevaba en Inglaterra desde 1810 y raras veces hablaba o escribía en castellano), sino que también le «causaba grandes sufrimientos». Sin embargo, como él mismo indicaba, «es posible que a pesar de todo esto las *Varietades* hubiera seguido bajo mi cuidado mucho más tiempo de no ser por el camino y por el cambio repentino que unas circunstancias inesperadas vinieron a traer a mis ocupaciones literarias».

Tales «circunstancias» eran el inicio de un libro (*Practical and Internal Evidence against Catholicism*) publicado en 1825, en respuesta y polémica con el *Book of the Roman Catholic Church* de Charles Butler. Así, según sus palabras, «totalmente entregado a la causa de la verdad religiosa, especialmente en oposición a Roma..., comuniqué a Mr. Ackermann que había decidido dejar de escribir para él en cuanto se publicaran los dos próximos números» de *Varietades*¹⁸.

Opresión del entendimiento en España

Varietades o *El Mensajero de Londres* fue una miscelánea (al menos aparente) de artículos, informaciones y noticias sobre todo literarias, pero también históricas, políticas, filosóficas y religiosas. Uno de dichos artículos fue el «Bosquexo de la historia del entendimiento en España desde la restauración de la literatura hasta nuestros días» u «Opresión del enten-

15. V. LLORENS: «Moratín, Llorente y Blanco White. Un proyecto de revista literaria», *Literatura, historia y política*, Revista de Occidente, Madrid, 1967, pp. 57-73 (cita en p. 68). Sobre el particular véanse, además, las diversas referencias de V. LLORENS a esta revista en *Liberales y románticos. Una emigración española en Inglaterra (1823-1834)*, 2ª ed., Castalia, Madrid, 1968, y en la «Introducción» de la *Antología de obra en español*, op. cit., pp. 36-37.

16. J. M. BLANCO WHITE: *Autobiografía*, op. cit., pp. 221-222.

17. Ackermann tenía ya decidido, por entonces, editar el *Museo Universal de Ciencias y Artes* (julio 1824-octubre 1826), de cuya redacción se hizo cargo otro exiliado, José Joaquín de Mora. Esta revista sería el complemento de *Varietades*. Si esta última cubría el campo literario, el *Museo* se encargaría de la divulgación científico-técnica y utilitaria.

18. J. M. BLANCO WHITE: *Autobiografía*, op. cit., p. 225. No obstante, Ackermann decidió editar, como continuación de *Varietades*, otra revista, el *Correo Literario y Político de Londres*, con José Joaquín de Mora como redactor, del que sólo aparecieron cuatro números (enero a octubre de 1826).

dimiento en España»¹⁹, extrañamente calificado por Méndez Bejarano de «trabajo de vulgarización literaria»²⁰.

El «Bosquexo» es algo más que eso. Mucho más. Es, junto con los otros dos textos ya citados («Spain» y «Education in Spain»), la primera historia de la educación en España conocida, y ello desde una perspectiva irreprochablemente actual.

En primer lugar, y en comparación con algunas concepciones metodológicamente «estrechas» de la historia de la educación, sorprende su consideración como historia cultural o del «entendimiento». Su inserción en un contexto más amplio que la explica y le da sentido. De aquí la modernidad formal del artículo. Su aire actual.

En segundo lugar, la cuestión central del «Bosquexo», o sea, las nefastas consecuencias de la intolerancia y opresión inquisitorial, y del catolicismo contrarreformista, sobre la educación y la cultura, preludian concepciones posteriores de la historia de España (la de Américo Castro, por ejemplo: «la guerra continua con los Moros, naturalmente había preparado los Españoles para el más feroz fanatismo. Las ideas de honor y nobleza se habían unido íntimamente a las de Fe y Religión», nos dirá Blanco White) y puntos de vista (la mayor tolerancia de la cultura árabe²¹, los efectos negativos de la contrarreforma, la decadencia de la enseñanza de las lenguas clásicas²², la primacía académica y cultural de la Teología y el derecho canónico, la oposición clerical

a la imprenta...) que hemos visto repetir y confirmar posteriormente.

Como ya indicamos, algunas de las ideas y opiniones del «Bosquexo» se encuentran, más o menos desarrolladas, en «Spain» (1823) y «Education in Spain» (1831). Con uno u otro orden, con unas u otras palabras, en ambos textos pueden hallarse referencias, por ejemplo, al Colegio de S. Clemente de Bolonia, a la búsqueda de los hombres de «mérito» en las listas inquisitoriales, a la necesidad de cultivar y combinar las matemáticas y las lenguas clásicas y humanidades, y al rechazo de la filosofía francesa por su carácter ideal, teórico y superficial²³.

Por último, el «Bosquexo» no es sólo una reflexión sobre el pasado y una propuesta de reforma intelectual y educativa. Es también un análisis sobre el momento en que fue escrito y el futuro previsible. Aquí el historiador y el reformista dejan paso a la frialdad del examen lúcido que el «Bosquexo» prelude y que «Education in Spain», siete años más tarde, remacharía. Si en el primer artículo ya advertía Blanco White la división de los españoles en «dos porciones de gentes tan diferentes en miras y opiniones (...), la separación absoluta e irreconciliable de una multitud de ciudadanos... de modo que toda esperanza es vana, hasta que uno de los dos partidos haya subyugado completamente al otro», los párrafos finales del segundo muestran la clarividencia de su análisis:

«Si cualquiera de estos dos bandos tuviera suficiente poder para subyugar al otro, la fiebre intelectual del país sería menos violenta, y cabría esperar alguna crisis en fecha no muy lejana; pero ni la Iglesia ni los **Liberales** (pues tales son en realidad los dos bandos que se enfrentan) tienen la más remota posibilidad de desarmar al adversario. La contienda continuará desgraciadamente por un tiempo

indefinido, durante el cual los dos sistemas rivales de educación, que existen en este país, proseguirán la tarea de convertir a una mitad de la población en extranjera y enemiga de la otra.»

19. El ejemplar de *Varietades* que obra en la Biblioteca Nacional carece de la página 104, justo la primera del «Bosquexo». Agradezco vivamente a Geraldine Scaldon su amabilidad al transcribirme dicha página del ejemplar de la revista en la British Library.

20. M. MENDEZ BEJARANO: *Vida y obras de...*, op. cit., p. 384.

21. Es conocida la influencia de la *Historia de la dominación de los árabes en España*, de J. CONDE, publicada en 1820-21, en la generación romántica. En *Luisa de Bustamante* (op. cit., pp. 53-54) hay una referencia elogiosa a dicha obra.

22. Su punto de vista coincide con el recientemente expuesto por L. GIL FERNÁNDEZ en *Panorama social del humanismo español (1500-1800)*, Alhambra, Madrid, 1981.

23. Es obvia la influencia de las *Reflexiones sobre la revolución francesa* de E. BURKE.